

José Ortega y Gasset

Notas de trabajo sobre Nietzsche*

Edición de
Iván Caja Hernández-Ranera

ORCID: 0000-0001-9364-9412

Introducción

Esta edición incluye la transcripción de las notas de trabajo que Ortega escribió monotemáticamente sobre Nietzsche: tres carpetillas (29/39/6, 31/1/18, 31/3/20) y una carpeta (3b/8).

La carpeta 31/3/20 recoge una serie de notas sobre la obra póstuma de Nietzsche *La voluntad de poder*. Este grupo de notas, sin portada ni fecha, lo transcribimos en primer lugar porque Ortega utiliza en su redacción la edición alemana de *Der Wille zur Macht* de 1906.

La carpeta 29/39/6, cuya portada lleva título de mano de Soledad Ortega, incluye las notas encontradas entre las páginas 206 y 207 de la obra de Ernst Bertram Nietzsche. *Versuch einer Mythologie* en su edición de 1919, por lo que la transcribimos en segundo lugar.

La carpeta 3b/8, titulada por Ortega "Nietzsche" y que incluye el grupo de notas más voluminoso, sobre el filósofo alemán, su vida y sus obras, la transcribimos en tercer lugar, pues en muchas aparece escrito al pie con letra de Soledad Ortega a lápiz: "Octubre 1923". Dos notas de trabajo de esta carpeta ya fueron publicadas por José Luis Molinuevo en el número 132 de la *Revista de Occidente* (mayo de 1992)¹. Como señalan Javier Echeverría y Lola Sánchez en sus ediciones de las "Notas de trabajo sobre Estimativa"², entre 1918 y 1923

* Este trabajo se integra en los resultados del Proyecto de Investigación FFI2016-76891-C2-1-P, financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Unión Europea.

¹ José ORTEGA Y GASSET, "El estilo de una vida (Notas de trabajo)", edición de José Luis MOLINUEVO, *Revista de Occidente*, n.º 132, mayo 1992, pp. 52-53.

² José ORTEGA Y GASSET, "Notas de trabajo sobre Estimativa. Primera parte", edición de Javier ECHEVERRÍA EZPONDA y Lola SÁNCHEZ ALMENDROS, *Revista de Estudios Orteguianos*,

Cómo citar este artículo:

Caja Hernández-Ranera, I. (2017). Notas de trabajo sobre Nietzsche. *Revista de Estudios Orteguianos*, (34), 5-33.
<https://doi.org/10.63487/reo.295>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 34. 2017
mayo-octubre



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Ortega escribe sobre filosofía de los valores. Para la preparación de su obra de 1923 *El tema de nuestro tiempo*, vuelve a estudiar a Nietzsche. Fruto de este estudio es este grupo de notas.

La carpetilla 31/1/18, con nota preliminar de Soledad Ortega, incluye una nota encontrada entre las páginas 58 y 59 de la obra de Nietzsche *El nacimiento de la tragedia*. Este grupo de notas lo transcribimos en último lugar, pues Ortega utiliza la edición alemana de *Die Geburt der Tragödie* de 1930.

En suma, las notas que aquí presentamos, que abarcan un rango de fechas de casi tres décadas, avalan el interés de Ortega en Nietzsche y la continuidad de su mirada sobre su vida y obra. Nietzsche es una fuente fundamental de Ortega, desde su juvenil lectura, estimulada por su contacto con Ramiro de Maeztu en Vigo en 1902 y por las lecciones que recibe de Georg Simmel en Berlín en 1905, hasta su madurez, como ha sido reconocido permanentemente a partir del minucioso estudio de Gonzalo Sobejano de 1967³.

Criterios de edición

La edición de estas notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “Notas de trabajo”. Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas y, otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura.

Se presentan las notas tal y como aparecen ordenadas en la carpeta citada, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se conservan en su Archivo. Las citas a textos antiguos aparecen también como son, esto es, sin haber actualizado la ortografía.

Cuando las notas se relacionan directamente con ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproduce al pie algún párrafo destacado que alude al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas*, indicando, tras el año de publicación –o de redacción en el caso de la obra póstuma– entre paréntesis, el número de tomo en romanos y el de página en arábigos. Los textos se citan por la última edición: Madrid, Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, tomos I-X.

Cuando las notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que

n.º 32, mayo de 2016, pp. 5-54; José ORTEGA Y GASSET, “Notas de trabajo sobre Nietzsche”, edición de Javier ECHEVERRÍA EZPONDA y Lola SÁNCHEZ ALMENDROS, *Revista de Estudios Orteguianos*, n.º 33, noviembre de 2016, pp. 7-25.

³ Gonzalo SOBEJANO, *Nietzsche en España (1890-1970)*, 2.ª edición corregida y ampliada (1.ª edición de 1967). Madrid: Gredos, 2004, pp. 527-565.

ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón⁴.

Respecto de los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.). Del mismo modo, cuando las abreviaturas son reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre []. Así, todo añadido de los editores va entre []. Las palabras que resultan ilegibles se señalan con [.]. Cada nota va precedida de *, del que se cuelga una llamada para indicar al pie la signatura de la nota con que está numerada en el Archivo. El cambio de página se marca con //, el comienzo de cada carpetilla **, y el de carpeta con ***. Los términos tachados se colocan y señalan asimismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva, todo subrayado se debe al autor.

⁴ Las obras consultadas en la Biblioteca de la Fundación Ortega-Marañón son las siguientes: Lou ANDREAS-SALOMÉ, *Friedrich Nietzsche in seinen Werken*, 2.^a edición. Viena: Carl Konegen, 1911; Ernst BERTRAM, *Nietzsche. Versuch einer Mythologie*. Berlín: Georg Bondi, 1919; Friedrich NIETZSCHE, *Humain, trop humain*, traducción al francés de A.-M. Desrousseaux, 3.^a edición. París: Mercure de France, 1899; F. NIETZSCHE, *Also sprach Zarathustra*. Leipzig: C. G. Naumann, 1906; F. NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, 2.^a edición. Leipzig: C. G. Naumann, 1906; F. NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, edición, selección y ordenación de Max Brahn. Leipzig: Alfred Kröner, 1917; F. NIETZSCHE, *Nietzsche's Werke. Taschenausgabe*, 11 vols. Leipzig: Alfred Kröner, 1919 (no se conservan en la Biblioteca los volúmenes I, V, VI, VII y IX); F. NIETZSCHE, *Epistolario inédito*, traducción del alemán de Luis López-Ballesteros y de Torres. Madrid: Biblioteca Nueva, 1919; F. NIETZSCHE, *Die Geburt der Tragödie. Der griechische Staat*. Leipzig: Alfred Kröner, 1930; PÍNDARO, *Pindare*, 4 vols., edición, fijación textual en griego y traducción al francés de Aimé Puech. París: Les Belles Lettres, 1922-1923; PÍNDARO, *Siegesgesänge*, traducción de Adolf Mittler. Berlín: Propyläen, 1923; Max SCHELER, *Das Ressentiment im Aufbau der Moralen*, en *Abhandlungen und Aufsätze*. Leipzig: Weissen Bücher, 1915, pp. 39-274; Ulrich VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, *Einleitung in die griechische Tragödie*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, 1910; U. VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, *Pindaros*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, 1922.

También se han consultado los libros siguientes: Friedrich NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, traducción de Aníbal Froufe. Madrid: EDAF, 2000 (se utiliza esta edición en lugar de la más técnica: F. NIETZSCHE, *Fragmentos Póstumos*, 4 vols., edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Madrid: Tecnos, 2006-2010, vol. IV, porque mantiene la unidad de libro y la numeración de los fragmentos de las ediciones alemanas manejadas por Ortega); F. NIETZSCHE, *Obras completas*, 4 vols., edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Madrid: Tecnos, 2010-2016; José ORTEGA Y GASSET, *Cartas de un joven español (1891-1908)*, edición de Soledad Ortega. Madrid: El Arquero, 1991; Gonzalo SOBEJANO, *Nietzsche en España (1890-1970)*, 2.^a edición corregida y ampliada (1.^a edición de 1967). Madrid: Gredos, 2004.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Notas de trabajo sobre Nietzsche

***1

**2

*3

Instintos en Nietzsche—

Conviene distinguir: N[ietzsche] ama ciertas cualidades del instinto y, sobre todo, ciertos instintos. Pero en *Ética* pone sobre ellos la voluntad: así para N[ietzsche] uno de los defectos de la “modernidad” es “die Ueberherrschaft der Instinkte (philosophisch vorbereitet: das Unbewusste *mehr Wert*) nach eingetretener Schwächung der Willenskraft, des Wollens von Zweck und Mittel”. W[ille] z[ur] M[acht] 74⁴—

84— “Willen ist ⁵ ganz eigentlich Das, was die Begierden als herr behandelt, ihnen Weg und Maass weist”⁶.

¹ [31/3. Es una carpeta que incluye un amplio conjunto de notas sueltas encontradas en la caja junto a carpetillas también sueltas. Soledad Ortega le puso por título: “Notas varias sobre filosofía”]

² [31/3/20. Carpetilla sin portada. Recoge una serie de notas alrededor de los fragmentos póstumos de Nietzsche: *Der Wille zur Macht* (Leipzig: C. G. Naumann, 1906). Se conservan dos ediciones alemanas de esta obra en la Biblioteca de Ortega: la citada, que es la que maneja en esta carpetilla, y la selección, ordenación y edición de Max Brahn (Leipzig: Alfred Kröner, 1917). Atendiendo a la fecha de posible escritura de Ortega de estas notas, 1906, las editamos en primer lugar]

³ [31/3/20-1]

⁴ [Friedrich NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, §74, en *Friedrich Nietzsche's Werke*, 2.ª edición. Leipzig: C. G. Naumann, 1906, vol. IX, p. 63. Traducción: “la preponderancia de los instintos (filosóficamente preparada: dar a lo inconsciente más valor) tras la debilitación de la fuerza de voluntad, del querer el fin y los medios”, Friedrich NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, traducción de Aníbal Froufe. Madrid: EDAF, 2000, p. 82. No señalo número de aforismo en la edición española porque coincide con la alemana]

⁵ genz [tachado]

⁶ [F. NIETZSCHE, *ibidem*, §84, p. 68. Traducción: “esto [la voluntad] es realmente lo que el apetito trata, como amo y señor, indicándole el camino y la medida”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 82]

Nihilismo W[ille] z[ur] Macht–

En algún momento da N[ietzsche] un valor positivo al nihilismo –así, 18 –(14)–⁸

Vacilaciones en su estimación de lo moderno por ejemplo 58, –63–⁹

Sin embargo, se explica en 109 y sq. La vacilación es justificada –por ejemplo 113¹⁰–

⁷ [31/3/20-2]

⁸ [F. NIETZSCHE, *ibidem*, §14, p. 18: “«Nihilismus» als Ideal der höchsten Mächtigkeit des Geistes, des überreichsten Lebens, theils zerstörerisch, theils ironisch”. Traducción: “«Nihilismo» como ideal del supremo poder del espíritu, de la vida más exuberante, en parte destructiva, en parte irónico”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 42]

⁹ [Ortega señala con una interrogación al margen en F. NIETZSCHE, *ibidem*, §63, p. 58: “die Loslösung der Wissenschaft von moralischen und religiösen Absichten: ein sehr gutes Zeichen, das aber meistens falsch verstanden ist. Ich versuche auf meine Weise eine Rechtfertigung der Geschichte”. Traducción: “La independización de la ciencia de los puntos de vista morales y religiosos: un muy buen indicio, pero que la mayor parte de las veces se ha entendido erróneamente. Yo intento a mi manera una justificación de la historia”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 77]

¹⁰ [Ortega señala con lápiz rojo en F. NIETZSCHE, *ibidem*, §109, pp. 87-88: “Grundsatz: es giebt etwas von Verfall in Allem, was den modernen Menschen anzeigt: aber dicht neben der Krankheit stehen Anzeichen einer unerprobten Kraft und Mächtigkeit der Seele. Dieselben Gründe, welche die Verkleinerung der Menschen hervorbringen, treiben die Stärkeren und Seltneren bis hinauf zur Grösse”. Traducción: “Fundamento: hay algo de declive en todo lo que se refiere al hombre moderno: pero muy cerca de la enfermedad hay signos de una fuerza aún no probada y de una potencia del alma. Las mismas causas que han producido el empequeñecimiento del hombre llevan a los más fuertes y más excepcionales a las cumbres de la grandeza”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 103. También señala con lápiz rojo en F. NIETZSCHE, *ibidem*, §110, p. 88: “Gesamt-Einsicht: der zweideutige Charakter unserer modernen Welt, – eben dieselben Symptome könnten auf Niedergang und auf Stärke deuten”. Traducción: “Visión de conjunto: «El carácter ambiguo de nuestro mundo moderno». Justamente los mismos síntomas podrían indicar tanta decadencia como fuerza”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 104. Por último, señala en la nota de trabajo el aforismo de F. NIETZSCHE, *ibidem*, §113, p. 90: “Der Glaube an der «Fortschritt» – in der niederen Sphäre der Intelligenz erscheint er als aufsteigendes Leben. Aber das ist Selbsttäuschung; in der höheren Sphäre der Intelligenz als absteigendes. Schilderung der Symptome. Einheit des Gesichtspunktes: Unsicherheit in Betreff der Werthmaasse. Furcht vor einem allgemeinen «Umsonst». Nihilismus”. Traducción: “La fe en el «progreso». – En las esferas inferiores de la inteligencia aparece el progreso como vida ascendente: pero se trata de un engaño. En las esferas superiores de la inteligencia el progreso aparece como vida descendente. Descripción de los síntomas. Unidad del punto de vista: inseguridad en relación con las medidas de valor. Temor ante un «en vano» general. Nihilismo”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, pp. 105-106]

*11

Placer en Nietzsche

Uno de los *quid pro quo* más extremos ha sido entender a N[ietzsche] como un apoteizador del placer. Claro que no es un enemigo de él como lo fue el cristianismo. Pero una de sus quejas contra el “buddhismo moderno” es “die Reduktion der Probleme auf Lust- und Unlust-Fragen”. W[ille] z[ur] M[acht] I, 64¹².

*13

Valor inmanente del proceso vital

Muy importantes porque son acaso los primeros tanteos de Nietzsche para *pensar* lo que él *siente* y *quiere* – W[ille] z[ur] M[acht] I, p. 49 – (§55)¹⁴

*15

¹¹ [31/3/20-3]

¹² [F. NIETZSCHE, *ibidem*, §64, p. 58. Traducción: “La reducción de los problemas a cuestiones de placer y displacer”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 77]

¹³ [31/3/20-4]

¹⁴ [Ortega subraya con lápiz rojo en F. NIETZSCHE, *ibidem*, §55, p. 49: “Spinoza gewann eine solche bejahende Stellung, insofern jeder Moment eine logische Nothwendigkeit hat: und er triumphirte mit seinem logischen Grundinstinkte über eine solche Weltbeschaffenheit”. Traducción: “Spinoza alcanzó una tal posición afirmativa en cuanto que cada momento tiene una necesidad lógica; y él triunfó, por medio de su instinto fundamentalmente lógico, sobre una tal condición del mundo”, F. NIETZSCHE, *ibidem*, p. 69. El siguiente párrafo del aforismo, en la misma página, es también importante: “Aber sein Fall ist nur ein Einzel-Fall. Jeder Grundcharakterzug, der jedem Geschehen zu Grunde liegt, der sich in jedem Geschehen ausdrückt, müsste, wenn er von einem Individuum als sein Grundcharakterzug empfunden würde, dieses Individuum dazu treiben, triumphirend jeden Augenblick des allgemeinen Daseins gutzuheissen”. Traducción: “Pero su caso es solo un caso aislado. Cualquier rasgo fundamental del carácter que palpite en el fondo de cualquier hecho, que se exprese en cualquier acontecer, cuando sea experimentado por un individuo como su rasgo característico fundamental, debería impulsar a ese individuo a aprobar triunfalmente cada instante de la existencia universal”, *idem*]

¹⁵ [31/3/20-5]

Nihilismo en Nietzsche

El nihilismo es la convicción de que la vida no encuentra ante sí valores suficientes. Los que existían han sido aniquilados. El nihilismo es el carácter que de la aniquilación de unos valores concluye la imposibilidad de todo valor. Es la actitud des-valoradora.

Como N[ietzsche] no admite una realidad ni por tanto un conocimiento que por ella se rige no admite una *evolución de la verdad*. No admite, pues, un estadio en que la ausencia de valores esté fundada en razones objetivas.

La objetividad, la *βηβαιότης της ου-*

*16

-2-

Nihilismo en Nietzsche

σίας, es para él ya un valor creado por el sujeto.

La no existencia de valores afirmables es para él síntoma de una incapacidad de afirmar – Por tanto, de una enfermedad.

De aquí que para él el problema sea de historia subjetiva: ¿cómo se produce en *el hombre* esa enfermedad? Contestación: el hombre es un tipo vital. Todo tipo vital está representado en cada instante por individuos en quienes el tipo vital asciende e individuos en que descende. Es decir, toda especie tiene dos caras: la ascendente y la descendente. En cada hora es una la predominante.

El problema se concreta, pues: cuándo //

*17

-3-

Nihilismo en N[ietzsche]

y cómo el hombre descendente ha dominado sobre el ascendente en la realidad del tipo hombre.

La historia como estados de equilibrio entre las dos dimensiones del hombre¹⁸.

¹⁶ [31/3/20-6]

¹⁷ [31/3/20-7]

¹⁸ ["Es más bien como el pulso de vitalidad propio a cada alma, manantial que luego se deshace en los mil arroyos de nuestro pensar, sentir y querer, y que, deshecho en ellos, adopta las formas más claras, pero también más mecanizadas, de los cauces por donde fluye. Alguna claridad obtendremos si decimos que ese pulso psíquico o, llamándolo impropriamente, ese sentimiento de vitalidad, es en unos hombres de tonalidad ascendente; en otros, de tonalidad descendente. Hay quien siente brotar su actuación espiritual de un torrente pleno de energía, que no percibe su propia limitación, que parece saturado de sí mismo. Todo esto nace en almas de este tipo con la plenitud magnánima de un lujo, como un rebosamiento de la interna abundancia"]

***19

**20

*21

Yo me imagino a N[ietzsche] como un gigante audaz y bien intencionado que opone su nombre y sus músculos estallantes al curso del planeta con ánimo de detenerlo en su fatal trayectoria. ¿A dónde va esta bala demente, toda llena de justicia, de ética de teología? ¿Esta humanidad que quiere ser fiel a todo menos a la vida?

dancia. En este clima vital no se dan, por lo menos con carácter normal, las envidias, los pequeños rencores y resentimientos. Hay, por el contrario, en otros hombres un pulso vital descendente, una constante impresión de debilidad constitutiva, de insuficiencia, de desconfianza en sí mismos. No necesitan temperamentos tales compararse con otros individuos para encontrarse menguados. Lo típico de este fenómeno es que el sujeto siente su vivir como inferior a sí mismo, como falto de propia saturación. La fauna y la flora internas de este clima vital decadente llevan el estigma de su origen. Todo en ellas será pequeño, canijo, reptante, temblón, torvo. Es la atmósfera en que la envidia fructifica y el resentimiento sustituye a la actitud amorosa, la suspiración a la generosidad. Cuanta atención se preste a estas dos formas de pulso vital será escasa. De que dominen la una o la otra entre los hombres de una época depende todo: la ciencia como el arte, la moral como la política. En un caso, la historia asciende; la energía y el amor, la nobleza y la liberalidad, la idea clara y el buen donaire se elevan dondequiera sobre el haz planetario como espléndidos surtidores de vital dinamismo. En el caso opuesto, la historia declina, la humanidad se contrae estremecida por convulsiones de rencor, el intelecto se detiene, el arte se congela en las academias y los corazones se arrastran tullidos y decrépitos”, “El Quijote en la escuela” (1920), en *El Espectador III*, II, 416-417]

¹⁹ [29/39. Es una carpeta que incluye notas y carpetillas sobre temas diversos. El personal del Archivo la puso por título: “Notas diversas de J. O. G.”]

²⁰ [29/39/6. Carpetilla cuya portada lleva como título, de mano de Soledad Ortega: “BERTRAM, Ernst: Nietzsche – Berlín – 1919 – pág. 206-207”. Incluye notas encontradas entre las páginas 206 y 207 de la obra de Ernst BERTRAM: *Nietzsche. Versuch einer Mythologie*. Aunque también se conserva una traducción francesa de este libro en la Biblioteca de Ortega (*Nietzsche. Essai de mythologie*. París: Rieder, 1932), estas notas se hallaban en el ejemplar de la segunda edición del original en alemán (Berlín: Georg Bondi, 1919). La primera edición data de 1918. Atendiendo entonces a la primera fecha de posible escritura de Ortega de estas notas, 1919, las editamos en este lugar]

²¹ [29/39/6-1]

*22

Nietzsche.

“Todos los hombres que hasta ahora han importado algo, fueron malos”. Véase todo lo que sigue Bertr[am] 152 sq²⁵

En efecto, alguien que con fruición pura de “espectador imparcial” asistiese al espectáculo de la historia: ¿a quién aplaudiría? César Borgia, Napoleón... Asistir a la vida *como* vida y no más trae consigo ineludiblemente esa variación.

*24

No olvide Ud., amiga mía, que este hombre de quien le hablo sostenía que el atributo supremo de la divinidad es la danza²⁵.

La mujer personaliza todo. La realidad última es la persona. Así los griegos –según N[ietzsche]– v. Bertram 201–²⁶

²² [29/39/6-2]

²³ [Ortega subraya con lápiz rojo los siguientes fragmentos que Bertram reproduce: “«Das allein lernte ich bisher, dass dem Menschen sein Bösestes nötig ist zu seinem Besten, dass alles Böseste seine beste Kraft ist...» (...) «alle Menschen, auf die bisher etwas ankam, waren böse»”, Ernst BERTRAM, *Nietzsche. Versuch einer Mythologie*. Berlín: Georg Bondi, 1919, p. 152. Traducción del primer fragmento (el segundo, fragmento póstumo de 1884-1885, lo traduce el mismo Ortega): “solo aprendí esto hasta hoy, que el hombre necesita lo peor de sí para alcanzar lo mejor de sí, – que todo lo peor es su mejor *fuerza*”, F. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Tercera parte, “El convaleciente”, §2, traducción de Alejandro Martín Navarro, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2016, vol. IV, p. 209]

²⁴ [29/39/6-3]

²⁵ [“Nietzsche, no obstante sus patéticos ademanes, logra seducirnos cuando nos invita a una danza en honor de la vida y de cada instante en la vida”, “Ideas sobre Pío Baroja” (1916), en *El Espectador I*, II, 230. En 1947, Ortega llegó a escribir: “resulta que danza ritual colectiva, con asistencia patética de toda la colectividad, era lo que en la Grecia creyente constituía el acto religioso fundamental en que el hombre se dirige a Dios y Dios se hace presente al hombre, y, por tanto, era esa danza y la asistencia a su espectáculo el estricto homólogo de la meditación y la plegaria, era sus «ejercicios espirituales». Ahora bien, ¡mire usted cómo es este demonio de la realidad humana!: a esa fiesta de danza ritual se llamó en Grecia *teoría*”, *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, IX, 1131. Ortega subraya con lápiz rojo el siguiente fragmento del *Zaratustra* que Bertram reproduce: “«Ich würde nur an einen Gott glauben, der zu tanzen verstünde»”, Ernst BERTRAM, ob. cit., p. 194. Traducción: “Yo solo creería en un Dios que supiera bailar”, F. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Primera parte, “Del leer y el escribir”, ed. cit., p. 93]

²⁶ [Ortega subraya con lápiz rojo en el libro de Bertram: “«Die Griechen,» (...) «waren darin das Gegenstück aller Realisten, als sie eigentlich nur an die Realität von Menschen und Göttern

202-208– La mujer prefiere el individuo a la civilización²⁷.

“War das das Leben? Wohlan: noch einmal” – Era esto la vida? Ea! Venga otra igual. –²⁸

Napoleón adorado por N[ietzsche]: Napol[eón] valor vital – splendida vitia²⁹...

*30

–N[ietzsche]

glaubten und die ganze Natur gleichsam nur als Verkleidung, Maskerade und Metamorphose dieser Göttermenschen betrachteten. Der Mensch war ihnen die Wahrheit und der Kern der Dinge, alles andere nur Erscheinung und täuschendes Spiel», Ernst BERTRAM, ob. cit., p. 201. Traducción: “Los griegos (...) fueron en este punto la antítesis de todos los realistas, en cuanto que propiamente sólo creían en la realidad de los hombres y de los dioses, y consideraban toda la naturaleza, por decirlo así, sólo como un disfraz, una mascarada o unametamorfosis de esos dioses-hombres. Para ellos el hombre era la verdad y la esencia de las cosas, todo lo demás era apariencia y juego ilusorio”, F. NIETZSCHE, *La filosofía en la época trágica de los griegos*, capítulo cuatro, traducción de Luis E. de Santiago Guervós, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2011, vol. I, p. 582]

²⁷ [Esta línea aparece escrita por Ortega a lápiz de color rojo, en lo que parece ser un añadido posterior. Ortega subraya varios fragmentos de Nietzsche acerca de Napoleón y la civilización reproducidos por Bertram en las páginas 202, 207 y 208 de la obra citada]

²⁸ [Véase F. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Cuarta parte, “La canción del noctámbulo”, §1, ed. cit., p. 273. Ortega utiliza este fragmento de Nietzsche en *El tema de nuestro tiempo* (1923), III, 594]

²⁹ [Traducción: “espléndidos vicios”. “Es inconcebible la dificultad que encuentran algunas gentes para aceptar la inevitable duplicidad que a menudo lo real nos presenta. Ello es que sólo quieren quedarse con un haz de las cosas, y niegan o enturbian el otro haz contradictorio. Ética y jurídicamente, podrá ser Napoleón un forajido –cosa, por lo demás, no tan fácil de demostrar para quien no se halla inscrito previamente en determinadas parroquias–; pero, quíerese o no, es evidente que en él dio la estructura humana altísimas pulsaciones; que fue, como Nietzsche dice: «el arco con máxima tensión». (...) *Virtutes ethnicorum splendida vitia* –«Las virtudes de los paganos son vicios espléndidos». ¿Vicios? Entonces son valores negativos. ¿Espléndidos? Entonces son valores positivos. Esta valoración contradictoria es lo más que se ha podido obtener para la vida. Su gracia invasora se impone a nuestra sensibilidad; pero, a la vez, nuestra aprobación nos sabe a pecado. ¿Por qué no será pecado decir que el sol ilumina, y, en cambio, lo es pensar que la vida es espléndida, que va estibada hasta los bordes de valores suficientes, como las naos de Ofir bogaban cargadas de perlas? Vencer esta inveterada hipocresía ante la vida es, acaso, la alta misión de nuestro tiempo”, *El tema de nuestro tiempo* (1923), III, 604-605]

³⁰ [29/39/6-4]

A última hora N[ietzsche] no habla tanto de “señores” y “esclavos” como de los “Wohlgeratene” y “Schlechtweggekommenen”: los logrados y los fracasados.

Vida ascendente y vida decadente³¹.

***³²

Nietzsche–

*³³

Filósofo

“Wir verehren das Stille, das Kalte, das Vornehme, das Ferne, das Vergangene, jegliches überhaupt, bei dessen Aspekt die Seele sich nicht zu verteidigen und zuzuschnüren hat, – etwas, mit dem man reden kann, ohne laut zu reden”. Nietzsche – Geneal[ogie der Moral], III, 8³⁴.

*³⁵

Acción y contempl[ación]

I bis

Nietzsche tan *solamente* pensador, tan pío pensador que constipaba a sus secretarios.

³¹ [“En este punto ha sido Nietzsche el sumo vidente. A él se debe el hallazgo de uno de los pensamientos más fecundos que han caído en el regazo de nuestra época. Me refiero a su distinción entre la vida ascendente y la vida descendente, entre la vida lograda y la vida malograda”, *El tema de nuestro tiempo* (1923), III, 603-604]

³² [3b/8. Carpeta con título de mano de Ortega. Aunque no sabemos si en esta carpeta aparecen recogidas notas escritas en distintos años, en muchas aparece escrito al pie con letra de Soledad Ortega a lápiz: “Octubre 1923”. Atendiendo a esta fecha, las colocamos en este lugar]

³³ [3b/8-1]

³⁴ [F. NIETZSCHE, *Zur Genealogie der Moral*, Tercer tratado, §8, en *Nietzsche's Werke. Taschenausgabe*. Leipzig: Alfred Kröner, 1919, vol. VIII, pp. 415-416. Traducción: “Apreciamos el silencio, lo frío, lo noble, lo lejano, lo pasado, cualquier cosa en cuya presencia el alma no tenga que ponerse a la defensiva y contraerse, – algo con lo que uno pueda hablar sin tener que *levantar la voz*”, F. NIETZSCHE, *De la genealogía de la moral*, traducción de Jaime Aspiunza, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2016, vol. IV, pp. 522-523]

³⁵ [3b/8-2]

³⁶4- La miopía del siglo XIX – desviación de la atención y la tesitura en todos los órdenes de lo último a lo penúltimo o esencialmente medial o intermedio³⁷. Scheler: desviación del valo[r] moral al trabajo que cuesta el valor moral, del valor vital al útil, de la ciencia a la ciencia natural: del goce social a la política³⁸.

5- Hay que revisar la “emoción de rango”³⁹ en el hombre. En otros tiempos la idea de Dios nos arrojaba por lo pronto en una clase de seres definidos por ser de segunda clase ante Dios. Y aunque dentro de esa segunda clase aspirase el hombre al primer puesto quedaba su primacía bien definida en sus límites superior e inferior. Algo análogo produce la idea del “super-”⁴⁰

³⁶ [No se conserva la cuartilla en la que aparecen los tres primeros puntos]

³⁷ [“La visión de la vida en el siglo XIX ha sido ante todo, sobre todo utilitaria. La utilidad, señores, no es una cosa sino un valor que las cosas tienen o no tienen. Es un valor entre otros mil –como es otro valor la bondad, o la nobleza, o la santidad. Ahora bien, el siglo XIX ha permanecido casi ciego para todo otro valor que no fuese el valor útil. Ha llegado a interpretar el bien como la utilidad y ha predicado una moral de utilitarismo y la ha inyectado en nuestras venas y muchos que creen no seguir una moral son los más siervos de ella”, “[El novecentismo]” (1916), VII, 550]

³⁸ [Como señalan Javier ECHEVERRÍA y Lola SÁNCHEZ en su edición de JOSÉ ORTEGA Y GASSET, “Notas de trabajo sobre Nietzsche”, *Revista de Estudios Orteguianos*, n.º 33, noviembre de 2016, p. 16, n. 33 y p. 17, n. 37, Ortega trabaja en esta época las obras de Max SCHELER: *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik: Neuer Versuch der Grundlegung eines ethischen Personalismus* (Halle: Max Niemeyer, 1921) y *Das Ressentiment im Aufbau der Moralen*, en *Abhandlungen und Aufsätze* (Leipzig: Weissen Bücher, 1915, pp. 39-274), ambas conservadas en la Biblioteca de Ortega. Ortega investiga a Scheler en el marco de su estudio sobre los valores alrededor de 1918, como se aprecia ya en 1915-16 (por ejemplo, en su conferencia de 1916 en el Teatro Odeón de Buenos Aires: “[El novecentismo]”) y, sobre todo, en su [*Discurso para la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*] de 1918, su “Introducción a una estimativa” (1923) y su obra *El tema de nuestro tiempo* (también de 1923). Como señalan los editores, Scheler afirma la existencia de valores vitales, idea que proviene de Nietzsche. Ortega, a su vez, trabaja a Nietzsche con profundidad estos años. Se puede consultar de SCHELER el apartado sobre la diferencia entre los valores vitales y los valores utilitarios en *Das Ressentiment...*, V, 2, b, ed. cit., pp. 241-256]

³⁹ [“(…) no somos sólo ojos, oídos y pensamiento: más profundamente que ojos, oídos y pensamiento somos emoción. Hay un atender y desatender sentimentales que solemos llamar estimación y desestimación. Cuando vemos o pensamos algo, además de verlo o pensarlo, hacemos recaer sobre ello una valoración o evaluación. Nada hay que estrictamente nos sea indiferente: lo amamos o lo odiamos, lo estimamos o lo menospreciamos, lo sentimos como bueno o como malo, sobre todo lo preferimos o lo posponemos. Llevamos en nuestro pecho una incansable, trémula máquina de preferir que nos hace colocar cosas y personas en una perspectiva sentimental, en un sistema de valores, en una jerarquía de rangos, desde aquel último e ínfimo donde situamos lo que nos parece abyecto, hasta aquel sublime y radiante donde elevamos lo que nos parece divinamente amable”, “[El novecentismo]” (1916), VII, 547. Cfr. F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal*, Sección novena, §263, traducción de Kilian Lavernia, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2016, vol. IV, pp. 420-421. Nietzsche habla de “instinto para el rango”]

⁴⁰ [Este texto aparece incompleto. La palabra incompleta parece ser: “superhombre”]

*41

Las contraposiciones de N[ietzsche].

Apolíneo – dionisiaco⁴².

Vida ascendente y decadente – Wille [zur Macht], 546, B[rahn]⁴³.

Solitario y gregario – ib., 547⁴⁴.

*45

La vida de N[ietzsche] es la de un caracol intelectual – Buscar sol – Lee estadísticas de sol – 212 y próximas⁴⁶

⁴¹ [3b/8-3]

⁴² [Véase F. NIETZSCHE, *El nacimiento de la tragedia*, Capítulo 1, traducción de Joan B. Llinas, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2011, vol. I, pp. 338-341]

⁴³ [Ortega subraya con lápiz rojo en F. NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, edición, selección y ordenación de Max BRAHN. Leipzig: Alfred Kröner, 1917, §546, p. 308: "Ich unterscheide einen Typus des aufsteigenden Lebens und einen andern des Verfalls, der Zersetzung, der Schwäche". Traducción: "Yo distingo entre un tipo de vida ascendente y otro de decadencia, de fragmentación, de debilidad", F. NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, ed. cit., §852, p. 570]

⁴⁴ [Ortega subraya con lápiz rojo en *ibidem*, §547, p. 309: "Erste Frage in betreff der Rangordnung: wie solitär oder wie herdenhaft jemand ist". Traducción: "Primera cuestión respecto a la jerarquía: hasta qué punto un hombre es solitario o tiene instintos de rebaño", F. NIETZSCHE, *ibidem*, §881, p. 589]

⁴⁵ [3b/8-4]

⁴⁶ [Ortega se refiere a F. NIETZSCHE, *Epistolario inédito*, traducción del alemán de Luis LÓPEZ-BALLESTEROS Y DE TORRES. Madrid: Biblioteca Nueva, 1919, pp. 212-213, ejemplar que conserva en su primera edición de 273 páginas de 1919 en su Biblioteca, con dedicatoria del traductor: "Al ilustre maestro Ortega Gasset, muy devotamente". Otro hito de esta relación es el "Prólogo" de Ortega a la primera traducción al español de las *Obras* de Sigmund Freud en la editorial Biblioteca Nueva por López-Ballesteros en 1922 (véase "Prólogo a *Obras completas*, de Sigmundo Freud", III, 409-410). La antedicha es traducción de la selección y edición de Richard OEHLER del *Epistolario completo* de Nietzsche (Leipzig: Insel Verlag, 1917). En las páginas a las que se refiere Ortega, Nietzsche le dice a Overbeck desde Niza en carta del 8 de diciembre de 1883: "Estoy hecho para la luz y ella es lo único que no puede faltarme ni serme por nada sustituido. Necesito la plenitud de luz de un alegre cielo. En esto no fue acertada mi permanencia en Génova. He hallado en una estadística que esta ciudad no goza en todo el año de muchos más días puros que Niza en solo los seis meses de invierno. Inmediatamente he preparado mi viaje". En una carta anterior del 11 de agosto de 1875, en Steinabad, le dice a Malwida von Meysenbug: "Me hace feliz el «verme» ya en mi casita de caracol, desde la cual extenderé con cariño mis cuernos hacia usted y hacia otros pocos", *ibidem*, p. 147]

La contradicción entre su vida y su vitalismo. Oscilación ⁴⁷ entre: la vida como un instrumento de conocer, como una experiencia intelectual y el conocimiento como un instrumento de la vida ⁴⁸.

Origen marino del hombre – Nuestro corazón y las caracolas marinas ⁴⁹.

*50

N[ietzsche] Mujer–

“La mujer perfecta es un tipo más elevado de humanidad que el hombre perfecto. Es también más raro”. Humano[, demasiado humano] 377⁵¹.

⁴⁷ en él [tachado]

⁴⁸ [En la carta de Nietzsche al Barón de Gersdorff, Basilea, 13 de diciembre de 1875: “Creo que el *querer conocer* es la última región del *querer vivir*, algo como un reino intermedio entre el *querer* y el *no querer ya*; un trozo de purgatorio, porque se mira hacia atrás, hacia la vida, con desprecio y descontento; un trozo de *Nirvana*, porque el alma se ha acercado así al estado de pura contemplación. Me ejercito en despojarme del ansia de conocer que padecen todos los eruditos y que les hace perder el sosegado dominio magnífico del conocimiento ya conquistado. Yo he permanecido demasiado fuertemente uncido a los deberes de mi cargo para no haber caído también con demasiada frecuencia y bien contra mi deseo en tal ansia de conocer”, en F. NIETZSCHE, *Epistolario inédito*, ed. cit., p. 149. Asimismo, Ortega marca con lápiz rojo en la carta de Nietzsche a Hans von Bülow, Santa Margherita (Génova), diciembre de 1882: “Creo que la preñez intelectual es el único estado que, cuando la vida nos cansa, vuelve siempre a ligarnos a ella”, *ibidem*, p. 197]

⁴⁹ [Sobre el tema del mar en Ortega, véase *Las Atlántidas* (1924), III, 743-774]

⁵⁰ [3b/8-5]

⁵¹ [“Hace ocho años, señora, cuando iba a terminar mi permanencia en la Argentina, tuve el honor de conocer a sus amigas y a usted. Nunca olvidaré la impresión que me produjo hallar aquel grupo de mujeres esenciales, destacando sobre el fondo de una nación joven. Había en ustedes tal entusiasmo de perfección, un gusto tan certero y riguroso, tanto fervor hacia toda disciplina severa, que cada una de nuestras conversaciones circulares dejaba sobre mi espíritu, como un peso moral, el denso imperativo de *mezura* y selección. Que en un pueblo de antigua y destilada cultura aparezcan exquisitas formas de feminidad es comprensible, aunque no frecuente. Nietzsche dice que «la mujer perfecta es un tipo de humanidad superior al hombre perfecto, y además es más insólito». Pero que en una raza nueva y aún en gestación broten súbitamente tales criaturas, encierra un secreto orgánico y da mucho que pensar. Evidentemente no se trata de un resultado del medio, como en las viejas civilizaciones. Todo lo contrario. La vitalidad ascendente de la nueva raza crea de su lujo interior esas figuras egregias con una intención de ejemplaridad. Son modelos y pautas que inician un perfeccionamiento del medio”, “Epílogo al libro *De Francesca a Beatrice*” (1924), III, 738. Aunque Ortega usualmente maneja la edición alemana de las obras de Nietzsche para las notas en esta carpeta agrupadas, para esta cita parece haber traducido al español la cita de la edición francesa que está conservada en su

Debilitación de los resortes vitales⁵².

“Soy un alpinista nato” – Agosto 1875⁵³.

*54

Toda crítica positiva

Decía Juan Pablo: “Jede hohe Klage und Träne über irgendeine⁵⁵ Zeit sagt, wie eine Quelle auf einem Berge, einen höheren Berg oder Gipfel an”⁵⁶.

*57

N[ietzsche]

Su imagen final del mundo –último parágrafo de su última obra– parece una descripción del mar⁵⁸.

Biblioteca, en la que este fragmento aparece subrayado por él: “La femme parfaite est un type plus élevé de l’humanité que l’homme parfait”, F. NIETZSCHE, *Humain, trop humain*, Primer volumen, Séptima parte, §377, traducción al francés de A.-M. Desrousseaux, 3.ª edición. París: Mercure de France, 1899, p. 349. Véase en F. NIETZSCHE, *Humano, demasiado humano*, traducción de Marco Parmeggiani, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2014, vol. III, p. 213]

⁵² [“Después de la derrota que sufre en su audaz intento idealista, el hombre queda completamente desmoralizado. Pierde toda fe espontánea, no cree en nada que sea una fuerza clara y disciplinada. Ni en la tradición ni en la razón, ni en la colectividad, ni en el individuo. Sus resortes vitales se aflojan, porque, en definitiva, son las creencias que abriguemos quienes los mantienen tensos”, *El tema de nuestro tiempo* (1923), III, 640]

⁵³ [En la carta de Nietzsche a María Baumgartner, Steinabad, 2 de agosto de 1875: “Me parece ahora como si hubiera nacido para escalar montañas”, en F. NIETZSCHE, *Epistolario inédito*, ed. cit., pp. 145-146]

⁵⁴ [3b/8-6]

⁵⁵ Kraft [tachado]

⁵⁶ [Ortega se refiere al escritor alemán JEAN PAUL (Johann Paul Friedrich Richter), coetáneo de Goethe y, como éste, nombrado por Nietzsche en multitud de ocasiones. Probablemente toma esta cita del libro de Ernst BERTRAM, ob. cit., p. 287. Traducción: “Cada elevado lamento y lágrima anuncia más allá de cualquier tiempo, como una fuente en una montaña, una más alta montaña o cumbre”]

⁵⁷ [3b/8-7]

⁵⁸ [Ortega se refiere al último parágrafo de la obra póstuma de F. NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, edición, selección y ordenación de Max BRAHN, ed. cit., §696, pp. 375-376. “¿Y sabéis, en definitiva, qué es para mí el mundo?... ¿Tendré aún que mostrároslo en mi espejo?... Este mundo es prodigio de fuerza, sin principio, sin fin; una dimensión, fija y fuerte como el bronce,

*59

N[ietzsche]

Un impresionista de la metafísica.

Su hostilidad a todo lo recibido. Es un espíritu que parte del supuesto de que todo lo que se ha pensado es falso, necio, perverso. Este antitradicionalismo es característico de todos nosotros⁶⁰. Es, como todos nosotros, un desvalorador. Lo bueno es lo contrario de lo tenido por bueno. Baudelaire y su Venus negra⁶¹.

que no se hace más grande ni más pequeña, que no se consume, sino que se transforma como un todo invariablemente grande; es una cosa sin gastos ni pérdidas, pero también sin incremento, encerrada dentro de la nada como en su límite; no es cosa que se concluya ni que se gaste, no es infinitamente extenso, sino que se encuentra inserto como fuerza, como juego de fuerzas y ondas de fuerza; que es, al mismo tiempo, uno y múltiple; que se acumula aquí y al mismo tiempo disminuye allí; un mar de fuerzas corrientes que se agitan en sí mismas, que se transforman eternamente; un mundo que cuenta con innumerables años de retorno, un flujo perpetuo de sus formas, que se desarrollan desde la más simple a la más complicada; un mundo que desde lo más tranquilo, frío, rígido, pasa a lo que es más ardiente, salvaje, contradictorio, y que pasada la abundancia, torna a la sencillez, del juego de las contradicciones regresa al gusto de la armonía y se afirma a sí mismo aun en esta igualdad de sus caminos y de sus épocas, y se bendice a sí mismo como algo que debe tornar eternamente como un devenir que no conoce ni la saciedad, ni el disgusto, ni el cansancio. Este mundo mío dionisiaco que se crea siempre a sí mismo, que se destruye eternamente a sí mismo; este enigmático mundo de la doble voluptuosidad; este mi «más allá del bien y del mal», sin fin, a menos que no se descubra un fin en la felicidad del círculo; sin voluntad, a menos que un anillo no pruebe su buena voluntad, ¿queréis un nombre para ese mundo? ¿Queréis una solución para todos sus enigmas? ¿Queréis, en suma, una luz para vosotros, ¡oh desconocidos!, ¡oh fuertes!, ¡oh impávidos!, «hombres de medianoche»? ¡Este nombre es el de «voluntad de poder», y nada más!...», F. NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, ed. cit., §1060, pp. 679-680]

⁵⁹ [3b/8-8]

⁶⁰ [“Ha sido un puro error suponer que la conciencia de la propia individualidad era una noción primaria y como aborígen en el hombre. Se pretendía que el ser humano se siente originariamente individuo y que luego busca a otros hombres para formar con ellos sociedad. La verdad es lo contrario: comienza el sujeto por sentirse elemento de un grupo y sólo después va separándose de él y conquistando poco a poco la conciencia de su singularidad. Primero es el «nosotros» y luego el «yo». Nace éste, pues, con el carácter secundario de secesión. Quiero decir que el hombre va descubriendo su individualidad en la medida en que va sintiéndose hostil a la colectividad y opuesto a la tradición. Individualismo y antitradicionalismo son una y misma fuerza psicológica”, *El tema de nuestro tiempo* (1923), III, 624]

⁶¹ [Ortega alude al poeta francés Charles BAUDELAIRE, cuya amante y musa, apodada por él mismo “Venus negra”, era la actriz Jeanne DUVAL. “El liberalismo artístico, como todo libera-

*62

Cultura utilitaria

Los “grandes hombres” son casi siempre los que fueron “grandes servidores” de la utilidad de las muchedumbres⁶³. Por eso éstas los aclaman. “Und wer weiss, ob sich nicht bisher in allen grossen Fällen eben das Gleiche begab: dass die Menge einen Gott anbetete, – und dass der «Gott» nur ein armes Opfertier war!” – Nietzsche, *Jenseits [von Gut und Böse]* –256–⁶⁴

lismo, es una bella actitud de combate, un estado de guerra intelectual, mas por lo mismo una pura negación, puesto que es liberación de tradiciones. Como el Mefistófeles de Goethe, «obra el bien queriendo el mal» y afirma negando. Este sentido de la vida como un esfuerzo negador, aparece, efectivamente, en la segunda generación romántica con un matiz diabólico, satánico y «perverso». (...) Baudelaire va a descubrir la belleza en la Venus negra, que es la plástica negación de la Venus clásica, la Venus cándida. (...) Pero el liberalismo, por su esencia misma, tiene los días contados. No es una actitud definitiva, que se baste a sí propia. Cuando no quede títere tradicional con cabeza, el liberalismo no hallará nada de qué liberarnos y se reabsorberá en su nada originaria”, “Brindis en un banquete en su honor en «Pombo»” (1922), III, 407]

⁶² [3b/8-9]

⁶³ [Entre las numerosas apariciones de la expresión “grandes hombres” en las *Obras* de Ortega, en las siguientes se aprecia el cariz negativo que tiene en esta nota: “los grandes hombres también vienen del pueblo y pareciendo apartarse de él un punto acaban por volver a sumirse en la gloriosa y perenne corriente maternal”, “*De re política*” (1908), I, 195; “esos hombres que se dice no haber, se entiende hombres con mayúscula, lo que llaman grandes hombres, personajes rodeados de mística aureola, seres de mágica potencia... Esta mitología de grandes poderes demoníacos revela sólo nuestra incultura”, “Política de la hora presente” (1917), VII, 681; “Casi todos los grandes hombres han sido maniáticos, sólo que las consecuencias de su manía, de su «idea fija», nos parecen útiles o estimables”, *Estudios sobre el amor* (1939), V, 479]

⁶⁴ [F. NIETZSCHE, *Jenseits von Gut und Böse*, Sección novena, §269, en *Nietzsche's Werke. Taschenausgabe*. Leipzig: Alfred Kröner, 1919, vol. VIII, p. 256. Traducción: “Y quién sabe si hasta ahora no ha ocurrido exactamente lo mismo en todos los grandes casos, a saber: que la masa adoró a un dios, – ¡y que el «dios» solo fue un pobre animal de sacrificio!”], F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal*, ed. cit., p. 424]

*65

Moral no es supremo valor

La ⁶⁶ /cuestión/⁶⁷ *acaso* inicial de N[ietzsche] ⁶⁸ no es tanto la referente al contenido determinado de la moral como a su carácter de absolutismo⁶⁹. V. Wille [zur Macht] ed. B[rahn] 84⁷⁰. En efecto, fue mi impresión al leer Arist[óteles] *Ética*: la falta de *pathos* religioso, absolutista de esta moral.

*71

*Vornehmheit*⁷²

Niet[zsche]

“Deren Kennzeichen es immer sein wird, vor sich keine Furcht zu haben, von sich nichts Schmähhliches zu erwarten, ohne Bedenken zu fliegen, wohin es uns treibt – uns freigebozene Vögel! Wohin wir auch nur kommen, immer wird es frei und sonnenlicht um uns sein”.

Fröhl[iche] Wiss[enschaft] 294⁷³

⁶⁵ [3b/8-10]

⁶⁶ pregunta [tachado]

⁶⁷ [Superpuesto]

⁶⁸ es [tachado]

⁶⁹ [En su comentario al libro de Georg SIMMEL, *Schopenhauer y Nietzsche*, ya señala Ortega: “Si Nietzsche, por tanto, busca una nueva definición del hombre, queda fuera de toda duda que se afana tras una nueva moral. Zarathustra es un moralizador, y acaso de los más fervientes. La palabra «amoralismo», usada por algunos escritores en los últimos años, no es sólo un vocablo bárbaramente compuesto, sino que carece de sentido. Nietzsche busca también una norma de validez universal que determine lo que es bueno y lo que es malo. Cuando habla «allende el bien y el mal», entiéndase el bien y el mal estatuido por la moral greco-cristiana, con quien es necia y groseramente injusto. «La moral, ruge el ardiente pensador, es hoy en Europa moral de rebaño; por consiguiente, sólo una especie de moral humana, junto a la cual, antes de la cual y después de la cual son o deben ser posibles muchas otras, y, desde luego, superiores, morales», “El sobrehombre” (1908), I, 177-178]

⁷⁰ [Ortega subraya con lápiz rojo el aforismo: F. NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, edición, selección y ordenación de Max BRAHN, ed. cit., §84, pp. 48-49. “Rasgo común en la historia de la moral, desde Sócrates, es la tentativa realizada para llevar los valores morales a la hegemonía sobre todos los demás valores, de forma que sean no solo guías y jueces de la vida, sino también guías y jueces: 1) del conocimiento; 2) de las artes; 3) de las aspiraciones políticas y sociales. (...)”, F. NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, ed. cit., §272, pp. 207-208]

⁷¹ [3b/8-11]

⁷² [Traducción: “nobleza, hidalguía, distinción, elegancia”]

⁷³ [Ortega se refiere a la edición de F. NIETZSCHE, *Die fröhliche Wissenschaft*, en *Nietzsche's Werke. Taschenausgabe*. Leipzig: Alfred Kröner, 1919, vol. VI, edición alemana de bolsillo de las

Nietzsche—

Fr[öhliche] W[issenschaft] §335⁷⁶ – Crítica bastante sistemática de la moral. Tal vez primera aparición germinal de los temas de los libros posteriores.

Fr[öhliche] W[issenschaft] 333 – Contra la frase de Spinoza: Non ridere, non lugere, neque detestari, sed intelligere⁷⁷ – “Indessen: was ist diess *intelligere* im letzten Grunde Anderes, als die Form, in der uns eben jene Drei auf Einmal fühlbar werden?”⁷⁸.

Fr[öhliche] W[issenschaft] 337⁷⁹ – Sobre “el sentido histórico” o conciencia destiladora de lo humano⁸⁰.

Fr[öhliche] W[issenschaft] 341⁸¹ – Aparece la idea del tornar eterno.

[Fröhliche Wissenschaft] – 58 – El valor como el verdadero ser de las cosas – Las cosas, por tanto, creaciones nuestras⁸² – Por eso: más importante “wie die Dinge heissen, als was sie sind”⁸³.

Obras de Nietzsche que Ortega maneja para las citas. Lamentablemente, no se ha conservado el volumen en su Biblioteca. Traducción: “una distinción cuya característica será siempre no tener miedo de sí mismo, no esperar de sí nada ignominioso, volar sin reparos hacia donde se nos lleve – ¡nosotros, pájaros que hemos nacido libres! A cualquier lugar al que lleguemos, a nuestro alrededor habrá siempre libertad y luz del sol”, F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Cuarto libro, §294, traducción de Juan Luis Vermal, en *Obras completas*. Madrid: Tecnos, 2014, vol. III, p. 837]

⁷⁴ [3b/8-12]

⁷⁵ [Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, en el encabezado: “octubre 1923”]

⁷⁶ [Véase F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Cuarto libro, §335, ed. cit., pp. 851-853]

⁷⁷ [Traducción: “No reír, no llorar, no detestar, sino comprender”]

⁷⁸ [Traducción: “Y sin embargo: ¿qué es en última instancia ese *intelligere* sino la forma en que los tres primeros se nos vuelven a la vez perceptibles?”, F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Cuarto libro, §333, ed. cit., p. 850]

⁷⁹ [Véase F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Cuarto libro, §337, ed. cit., pp. 853-854]

⁸⁰ [“Nos conocemos también como un eslabón de la infinita cadena, y anticipando el futuro acertamos a convertirnos a nosotros mismos en pasado, en algo transitorio, y a mirarnos con esa mezcla de piedad y de desdén que forman lo que se llama «el sentido histórico», *Sistema de la psicología* (1915), VII, 500]

⁸¹ [Véase F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Cuarto libro, §341, ed. cit., p. 857]

⁸² [“Las cosas quedan de esta suerte convertidas en camino para otros mundos definitivos. A ellos no se llega pasivamente. Los valores morales y estéticos necesitan para existir ser inventados por el sujeto. Más allá de nuestra vida de adaptación comienza otra vida que se crea e inventa a sí misma, un ámbito original de dinamismos y generaciones”, “La voluntad del Barroco” (1912), VII, 315. “Nietzsche: la verdad «es aquella clase de error sin la cual no puede vivir una

*84

Estilo –

Nietz[sche]

V. las notas que envía a Lou Salomé – p. 125 sq^{85, 86}

*87

⁸⁸ *Valor funcional*
del hombre en toda moral.

Fr[öhliche] Wiss[enschaft] 116 – “Moralität ist Heerden-Instinkt im Einzelnen”^{89, 90}

*91

Bergson en Nietzsche

V. §112 de la Fröh[liche] Wissens[chaft]^{92, 93}

especie determinada». Voluntad de poderío. –Verdades y valores son monedas acuñadas por el troquel de la voluntad de los grandes hombres”, *Sistema de la psicología* (1915), VII, 502. Pero también: “Se nos presenta, pues, el valor como un carácter objetivo, consistente en una dignidad positiva o negativa que en el acto de valoración reconocemos. Valorar no es dar valor a quien por sí no lo tenía, es reconocer una condición yacente en el objeto”, [*Discurso para la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*] (1918), VII, 725]

⁸³ [Traducción: “cómo se llaman las cosas que lo que ellas son”, F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Segundo libro, §58, ed. cit., p. 768]

⁸⁴ [3b/8-13]

⁸⁵ [Ortega se refiere al libro, conservado en su Biblioteca, de Lou ANDREAS-SALOMÉ, *Friedrich Nietzsche in seinen Werken*, 2.^a edición. Viena: Carl Konegen, 1911, pp. 125-126, nota. En él, la amiga de Nietzsche transcribe diez aforismos que éste le envió sobre el concepto de estilo]

⁸⁶ [Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “En una carpeta: octubre 1923”]

⁸⁷ [3b/8-14]

⁸⁸ m [tachado]

⁸⁹ [Traducción: “La moralidad es el instinto del rebaño en el individuo”, F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Tercer libro, §116, ed. cit., p. 799]

⁹⁰ [Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

⁹¹ [3b/8-15]

⁹² [Véase F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Tercer libro, §112, ed. cit., pp. 797-798. Nietzsche no nombra al filósofo francés]

⁹³ [Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

*94

Intelectualismo—

Nietz[sche]

Todavía en Fr[öhliche] Wiss[enschaft] 122⁹⁵ – ensayo de reducir el mundo de la voluntad, del placer y el dolor a lo intelectual. —⁹⁶

*97

Nietz[sche]

—Mujer—

Un “Grundproblem” —dice en “Allende”⁹⁸.

Es increíble que N[ietzsche] no viera una cosa: todas sus ideas existen hoy como hechos solo en la mujer. Su vitalismo, su integralismo, su culto al individuo, su agonalismo (superación). El “eterno retorno” es una idea femenina: la ⁹⁹ gravitación sobre el presente. Él mismo llama a esta idea, el “hochzeitlichen Ring der Ringe”¹⁰⁰. Y véase cita Bertram p. 236 ¹⁰¹ la aceptación de un momento justifica toda la realidad. Wille [zur Macht] 690 B[rahn]¹⁰².

⁹⁴ [3b/8-16]

⁹⁵ [En este caso, atendiendo a la temática, Ortega parece aludir a la página de la edición alemana y no al aforismo. Como ya hemos indicado, la edición alemana no se conserva en su Biblioteca. Sobre el intelectualismo, cfr. F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Primer libro, §48, ed. cit., p. 764]

⁹⁶ [Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

⁹⁷ [3b/8-17]

⁹⁸ [F. NIETZSCHE, *Jenseits von Gut und Böse*, Sección séptima, §238, ed. cit., p. 196. Traducción: “problema fundamental”, F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal*, ed. cit., p. 395]

⁹⁹ p [tachado]

¹⁰⁰ [F. NIETZSCHE, *Also sprach Zarathustra*, Tercera parte, “Die sieben Siegel (oder: Das Ja- und Amen-Lied)”, §1. Leipzig: C. G. Naumann, 1906, p. 334. Traducción: “anillo nupcial de todos los anillos”, F. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Tercera parte, “Los siete sellos (o la canción del Sí y del Amén)”, ed. cit., p. 215]

¹⁰¹ la jus [tachado]

¹⁰² [Ortega se refiere al fragmento de *La voluntad de poder* que Bertram reproduce: “«Gesetzt, wir sagen Ja zu einem einzigen Augenblick, so haben wir damit nicht nur zu uns selbst, sondern zu allem Dasein Ja gesagt. Denn es steht nichts für sich, weder in uns selbst, noch in den Dingen: und wenn nur ein einziges Mal unsere Seele wie eine Saite vor Glück gezittert und getönt hat, so waren alle Ewigkeiten nötig, um dies Eine Geschehen zu bedingen und alle Ewigkeit war in diesem einzigen Augenblick unseres Jasagens gutgeheissen, erlöst, gerechtfertigt und bejahet», Ernst BERTRAM, ob. cit., pp. 236-237. Ortega ubica esta cita y la subraya con lápiz rojo

*103

Nietz[sche]

“Man hört den ¹⁰⁴ Schriften eines Einsiedlers immer auch etwas von dem Wiederhall der Öde”, ¹⁰⁵ Jenseits [von Gut und Böse] – 267¹⁰⁶ – En efecto, la retumbancia de N[ietzsche]. El solitario tiene que ser actor y público – A N[ietzsche] le falta la conversación.

*107

Título para el artículo Zumaya – Nietzsche – Paisaje con un libro al fondo–¹⁰⁸

–“Mis viejos problemas, mis viejos problemas negros como cuervos” 1886–¹⁰⁹

en la edición, selección y ordenación de Max BRAHN de los fragmentos de *Der Wille zur Macht*, ed. cit., §690, p. 374. Traducción: “Suponiendo que dijéramos que sí en un determinado momento, nos encontramos con que habremos dicho no solo sí a nosotros mismos, sino a toda la existencia. Porque nada existe por sí mismo, ni en nosotros ni en las cosas, y aunque solo una vez haya vibrado y resonado nuestra alma, como una cuerda en función de la felicidad, sería necesaria toda la eternidad para reconstruir las condiciones de este único acontecimiento, y toda la eternidad habría sido aprobada, justificada y afirmada en este único momento en que decimos «sí»”, F. NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, ed. cit., §1025, pp. 659-660]

¹⁰³ [3b/8-18]

¹⁰⁴ Schifte [tachado]

¹⁰⁵ Etwas der [tachado]

¹⁰⁶ [F. NIETZSCHE, *Jenseits von Gut und Böse*, Sección novena, §289, ed. cit., p. 267. Traducción: “En los escritos de un eremita siempre se entreoye algo del eco del desierto”, F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal*, ed. cit., p. 431]

¹⁰⁷ [3b/8-19]

¹⁰⁸ [Este párrafo está escrito por Ortega a lápiz. Ortega no llegó a escribir ningún ensayo con este título, pero en los textos de esta época, como *El tema de nuestro tiempo* (1923), realiza un estudio profundo de Nietzsche. Especial atención merece el texto de la conferencia que impartió el 14 de noviembre de 1924 en la Residencia de Señoritas titulada “El sentido deportivo de la vitalidad”, en la que habla de Nietzsche y el paisaje: “No vemos la miseria y la lucha obligada por el existir –antes bien asistimos a un despliegue de riquezas inexhaustas– que nos hacen pensar en ese sol de la tarde que Nietzsche describe –tan harto de riqueza que la regala y vierte sobre el paisaje, logrando que el más pobre remero reme con remo de oro”, VII, 833]

¹⁰⁹ [En la carta de Nietzsche al Barón de Seydlitz, Niza, 26 de octubre de 1886: “¡En todas partes un peso de plomo sobre mí; nadie que me ilumine, y en torno mío tan sólo mis viejos problemas, mis viejos problemas negros como cuervos!”, en F. NIETZSCHE, *Epistolario inédito*, ed. cit., p. 225]

Tenía sesenta pulsaciones como Napoleón.

Mar– proceso¹¹⁰

“Es gibt kein «Sein» hinter dem Tun, wirken, werden; «der Täter» ist zum Tun bloss hinzugedichtet” – Genealogía¹¹¹.

*112

N[ietzsche] y el cesarismo – v. W[ille] z[ur] M[acht] 347-48^{113//}

“Llega a ser el que eres”.

Γένοι', οἷος ἑσσί – Píndaro¹¹⁴

¹¹⁰ [Véase F. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Tercera parte, “De las tablas viejas y nuevas”, §28, ed. cit., p. 205]

¹¹¹ [F. NIETZSCHE, *Zur Genealogie der Moral*, Primer tratado, §13, ed. cit., p. 327. Traducción: “no hay ningún «ser» detrás del hacer, del actuar, del llegar a ser; «el autor» es algo que simplemente se añade al hacer”, F. NIETZSCHE, *De la genealogía de la moral*, ed. cit., p. 475. En Ortega: “Todas estas formas del individualismo resultan exteriores. Yo encuentro que además tienen el inconveniente de adular a los hombres moviéndoles a estimar demasiado lo que son, lo que constituye su sustancia, en lugar de hacerles esperar todo de su acción. ¡Cuánto más certeros aquellos apotegmas de Cervantes: «cada cual es hijo de sus obras» y «considera, hermano Sancho, que nadie es más que otro mientras no haga más que otro»! En esta dirección ha de encontrarse el verdadero individualismo: no ser diferente sino hacerse diferente, he ahí la individualidad”, “La voluntad del Barroco” (1912), VII, 317]

¹¹² [3b/8-20]

¹¹³ [Ortega subraya con lápiz rojo el aforismo: F. NIETZSCHE, *Der Wille zur Macht*, edición, selección y ordenación de Max BRAHN, ed. cit., §642, pp. 347-348, que habla de los “cäsarischer Geister”. “Siempre se nos plantea una cuestión tentadora y mala, dicho en honor de los que tienen derecho a semejantes cuestiones enigmáticas, de las almas actuales más vigorosas, que mejor saben dominarse a sí mismas: ¿no sería conveniente, en vista de cómo se desarrolla en Europa el tipo «animal de rebaño», intentar una educación sistemática, artificial y consciente del tipo opuesto y de sus virtudes...? ¿Y no sería para el mismo movimiento democrático una especie de meta, de solución y de justificación el que hubiese alguien que se sirviese de él, para que finalmente, en su nueva y sublime configuración de la esclavitud (y esto es lo que acabará por ser la democracia europea), encontrase su camino aquella especie superior de espíritus dominadores y cesáreos que se colocase sobre la democracia, se atuviese a ella, se elevase por medio de ella? ¿Por nuevas miras lejanas o propias, hasta ahora imposibles...? ¿Por sus deberes...?”, F. NIETZSCHE, *La voluntad de poder*, ed. cit., §948, pp. 622-623]

¹¹⁴ [Ortega nombra por primera vez a Píndaro en “El *pathos* del sur”, artículo publicado en *El Imparcial* el 2 de marzo de 1911, incluido posteriormente en *Personas, obras, cosas* (1916), II, 83. Cita por vez primera el imperativo pindárico de “llega a ser el que eres” en 1916 en “Estética en el tranvía”, en *El Espectador* I, II, 181. Es probable que llegara a leer a Píndaro animado

II

Nietzsche

[Fröhliche Wissenschaft] 60¹¹⁶ – Las mujeres ... a distancia – Delicioso!
 _¹¹⁷

por la previa lectura juvenil de Nietzsche, quien siendo experto en filología del mundo griego cita en sus obras a menudo a poetas líricos y dramaturgos griegos. Véase en este sentido Gonzalo SOBEJANO, *Nietzsche en España (1890-1970)*, 2.ª edición corregida y ampliada (1.ª edición de 1967). Madrid: Gredos, 2004, pp. 550-551. A este respecto, Ortega dice lo siguiente: “Es precisamente característico de todo innovador que al conquistar su nombre a los hombres aparezca acompañado, como de un arpegio arrancado a los siglos, de otros nombres a quien su innovación dota de nueva actualidad. Así no podemos nombrar a Nietzsche sin que en el ámbito de la historia espiritual se produzcan resonancias y oigamos: Stendhal, Galliani, La Rochefoucauld, Montaigne, Tucídides, Píndaro, Heráclito...”, “*Azorín* o primores de lo vulgar” (1917), en *El Espectador* II, II, 300. Además, Ortega subraya la cita del imperativo pindárico que da F. NIETZSCHE en su ejemplar que data de 1906 de *Also sprach Zarathustra*, Cuarta parte, “La ofrenda de la miel”, ed. cit., p. 346: “Der nämlich bin ich von Grund und Anbeginn, ziehend, heranziehend, hinaufziehend, aufziehend, ein Zieher, Züchter und Zuchtmeister, der sich nicht umsonst einstmals zusprach: «Werde, der du bist!»”. Traducción: “*Éste soy yo, en efecto, desde el fondo y desde el principio, atrayendo, levantando, elevando, tirando; alguien que tira, cría y corrige, que no en vano se dijo una vez a sí mismo: «¡Llega a ser quien eres!»*”, *Así habló Zaratustra*, ed. cit., p. 219. En la Biblioteca de Ortega se conservan con subrayados y anotaciones al margen de Ortega las *Odas y fragmentos* de PÍNDARO, *Pindare*, 4 vols., edición, fijación textual en griego y traducción al francés de Aimé Puech. París: Les Belles Lettres, 1922-1923. El imperativo está en el verso 72 de la Oda II en *Plíticas*, en el volumen II de la edición citada, p. 45 (última línea). El traductor lo traduce al francés como “Sois tel que tu as appris à te connaître”, pp. 45-46. También se conserva en la Biblioteca de Ortega una traducción alemana: “Und was du drin vom eignen Wesen gehört, das beweise dein Tun!”, PÍNDARO, *Siegesgesänge*, traducción de Adolf Mittler. Berlín: Propyläen, 1923, p. 78. Por tanto, parece la traducción al español de Ortega seguir la alemana de Nietzsche “Werde, der du bist!”. Para un análisis de la obra de Píndaro véase el ejemplar con subrayados de Ortega, conservado en su Biblioteca, del filólogo Ulrich VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, *Pindaros*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, 1922]

¹¹⁵ [3b/8-21. Es continuación de la nota 3b/8-12. Aparece catalogada varias notas más adelante como 3b/8-21, quizá por haberse traspapelado]

¹¹⁶ [Véase F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Segundo libro, §60, ed. cit., pp. 769-770, aforismo titulado: “*Las mujeres y su acción a distancia*”]

¹¹⁷ [Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

¹¹⁸ [3b/8-22]

Nietzsche

“Dies alles bin ich, will ich sein
Taube zugleich, Schlange und Schwein”.

“Todo esto soy yo, quiero serlo
A un tiempo paloma, serpiente y cerdo”.
Fröhl[iche] Wiss[enschaft] 18–¹¹⁹//

¹²⁰*Acción y contemplación*–

Niet[zsche]

V. Fröhl[iche] Wiss[enschaft] 301–¹²¹

*¹²²

Acción y contemplación–

Ver la estimación de ambas cosas en la Edad Media¹²³.

*¹²⁴

Nietzsche

El estilo de N[ietzsche] nos enoja: es un alemán *fuera de sí*. No tiene delicadeza, ni finura, ni es muy inteligente. Pero es un poseído de una gran visión esencial: la tierra “porvenir del hombre”¹²⁵. Como Tolstoi flagela la civilización

¹¹⁹ [Ortega probablemente alude en este caso a la página de la edición alemana y no al aforismo. Véase en F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, “«Broma, astucia y venganza»: Preludio en rimas alemanas”, §11, ed. cit., p. 725. Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

¹²⁰ [Estas dos líneas aparecen escritas en otra cuartilla, la cual mantiene la signatura anterior]

¹²¹ [Véase F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Cuarto libro, §301, ed. cit., pp. 839-840. Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

¹²² [3b/8-23]

¹²³ [“Sobre la arena de la Edad Media combaten bravamente el entusiasmo vital del germano y el desdén cristiano hacia la vida. Aquellos señores feudales, en cuyo organismo joven hozan, como fieras en sus jaulas, los instintos primarios, van poco a poco sometiendo su indómita pujanza zoológica al régimen ascético de la nueva religión”, *El tema de nuestro tiempo* (1923), 598-599. Aparece escrito a lápiz, con letra de Soledad Ortega, al pie de la nota: “octubre 1923”]

¹²⁴ [3b/8-24. Esta nota ya fue editada por José Luis MOLINUEVO en José ORTEGA Y GASSET, “El estilo de una vida (Notas de trabajo)”, *Revista de Occidente*, n.º 132, mayo 1992, p. 52]

¹²⁵ [“Un problema a resolver, una tarea a cumplir, un edificio a levantar: esto es patria. La conocida frase de Nietzsche lo ha formulado exactamente: Patria no es la tierra de los padres

contemporánea como una vanidad y nos propone el *abêtissement*^{126 127}, la mide con Dios (= la humanidad pretérita). N[ietzsche] halla nimia y despreciable la cultura pero es midiéndola con el porvenir de esa misma cultura y propone un aumento.

Nada de destruir –como Tolstoi: integrar. La eternidad de lo momentáneo en Nietzsche = da a cada momento, incluso al de dolor un sí –un elemento alciónico¹²⁸.

*129

Nietzsche

La mayor parte de¹³⁰ la obra de Nietzsche no dice nada concreto: tiene un sentido musical. Es la expresión de las emociones que acompañan, mejor, en

–*Vaterland*–, sino tierra de los hijos –*Kinderland*–, “Nueva revista” (1910), I, 340. Cfr. F. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Tercera parte, “De las tablas viejas y nuevas”, §28, ed. cit., p. 205: “quien descubrió la tierra llamada «hombre», también descubrió la tierra llamada «futuro del hombre». (...) ¡Qué importa la tierra de los padres! ¡Nuestro timón debe *dirigirse* allí donde está la *tierra de nuestros hijos*!”]

¹²⁶ [Traducción: “embrutecimiento”]

¹²⁷ así [tachado]

¹²⁸ [En la contraportada de la primera edición de *Meditaciones del Quijote* (1914) aparece proyectada una meditación sobre “El alcionismo de Cervantes” que Ortega no llega a escribir como tal (véase “Nota a la edición”, I, 941 y véase también “Ideología quijotesca. El manifiesto de Marcela” (1905), VII, 28-33). Se puede rastrear su proyecto en la carta que Ortega dirige a Francisco Navarro Ledesma en abril de 1905: *Cartas de un joven español (1891-1908)*, edición de Soledad Ortega. Madrid: Ediciones El Arquero, 1991, p. 592. Sobre la “tendencia integradora” en Ortega: “se resuelve en la exclusión de todo desdén, o, como dice el propio Renan, en la exclusión de toda exclusión”, “Renan” (1909), en *Personas, obras, cosas*, II, 51. “La vida cobra sentido cuando se hace de ella una aspiración a no renunciar a nada”, “Tierras de Castilla. Notas de andar y ver” (1914), en *El Espectador I*, II, 188. “Como Hegel sostenía, en la evolución del pensamiento toda destrucción es una superación y toda superación es una conservación. Porque la nueva idea que supera a la antigua la lleva en sí perpetuamente, como la cantidad mayor lleva en sí las menores, y gracias a ello es mayor. Al revés que en la generación biológica en la ideológica las ideas recién nacidas llevan en su vientre a sus madres”, *Sistema de la psicología* (1915), VII, 476. En 1940 describe la “actitud alciónica” de la siguiente manera: “la jovialidad serena de quien está en lo firme y lo claro, (...) la sonrisa alciónica de Grecia”, “Juan Luis Vives y su mundo”, IX, 469. Cfr. F. NIETZSCHE, *De la genealogía de la moral*, Prólogo, §8, ed. cit., p. 459: “elemento alciónico de que nació esa obra [*Zaratustra*], su claridad, su lejanía, amplitud y certeza solares”]

¹²⁹ [3b/8-25. Esta nota ya fue editada por José Luis MOLINUEVO en José ORTEGA Y GASSET, “El estilo de una vida (Notas de trabajo)”, *Revista de Occidente*, n.º 132, mayo 1992, pp. 52-53]

¹³⁰ los libros [tachado]

que flotan y ascienden ciertos pensamientos – Pero éstos faltan. Toda música es inconcreta, es la atmósfera, es el escenario sentimental donde esto o aquello podría pasar.¹³¹

Las demás artes nos imponen su objeto, nos obligan a salir de nosotros y puros espectadores // a preocuparnos de lo que en el lienzo está o en la palabra se dice.¹³² La música, por el contrario, halaga al más modesto –es un receptáculo para nuestra actividad y el más pobre espíritu se siente en ella protagonista.

La música nueva, como en parte, la del siglo XVIII, nos obliga un poco más a la aussen - Konzentration¹³³ – Es más apolínea, más distante, más objetiva¹³⁴.

* 135

Wille zur Macht

La W[ille] z[ur] M[acht] de Nietzsche podía decirse más vulgarmente: deseo de “quedar encima”. Según N[ietzsche] es éste el motor último y la definitiva realidad sobre todo en el orden vital. De suerte que cuanto no es ello aparentemente es emanación o implicación de ello. Así él procura todo aparente aceptar el “quedar debajo” como una forma mediata y astuta de “quedar encima”. Así la democracia /en/¹³⁶ que parece renunciar el individuo a quedar encima es el único medio que el individuo trivial tiene de “no-quedar-debajo”¹³⁷.

** 138

¹³¹ [“¿Qué queda, sobre todo, de la música si abstraemos su capacidad para expresar emociones? Hablando, pues, con algún rigor, el tema artístico, especialmente el de la música, es siempre sentimental”, “Musicalia” (1921), en *El Espectador III*, II, 367]

¹³² En [tachado]

¹³³ [Traducción: “concentración hacia fuera”]

¹³⁴ [“Esta música es algo externo a nosotros: es un objeto distante, perfectamente localizado fuera de nuestro yo y ante el cual nos sentimos puros contempladores. Gozamos la nueva música en concentración hacia fuera. Es ella lo que nos interesa, no su resonancia en nosotros”, “Musicalia” (1921), en *El Espectador III*, II, 373]

¹³⁵ [3b/8-26]

¹³⁶ [Superpuesto]

¹³⁷ [“Nace ésta como noble deseo de salvar a la plebe de su baja condición”, “Democracia morbosa” (1917), en *El Espectador II*, II, 272]

¹³⁸ [31/1. Es una carpeta que incluye un amplio conjunto de notas sueltas encontradas en libros de la Biblioteca de Ortega. Soledad Ortega la puso por título: “Notas encontradas en libros”. Las notas aparecen distribuidas en carpetillas, cada una de las cuales incluye las notas encontradas en cada libro reseñado]

* * 139

* 140

“Diese Überlieferung sagt uns mit voller Entschiedenheit, dass *die Tragödie aus dem tragischen Chore entstanden ist* und ursprünglich nur Chor und nichts als Chor war: woher wir die Verpflichtung nehmen, diesem tragischen Chore als dem eigentlichen Urdrama ins Herz zu sehen”.

Nietzsche – Ursprung 7¹³⁹

Ya está aquí la cursilería. N[ietzsche] era con frecuencia gran cursilón como buen “fin de siècle” que era.

La tradición no dice que la tragedia fuera el Coro trágico. Este coro no era aún trágico sino simplemente cabronoide. Ninguna cosa es aquella de donde viene. Buena corrección a todo esto en Wilamowitz¹⁴².

¹³⁹ [31/1/18. Carpetilla con nota preliminar de Soledad Ortega: “Friedrich Nietzsche: Die Geburt der Tragödie – der griechische Staat – pág. 58-59”. Incluye una nota encontrada entre las páginas 58 y 59 de la obra de Nietzsche *Die Geburt der Tragödie*. El único ejemplar monográfico de esta obra en edición alemana que se encuentra en la Biblioteca de Ortega data de 1930 (Leipzig: Alfred Kröner, 1930). Atendiendo a esta primera fecha de posible escritura de esta nota, la editamos en este lugar]

¹⁴⁰ [31/1/18-1]

¹⁴¹ [F. NIETZSCHE, *Die Geburt der Tragödie. Der griechische Staat*. Leipzig: Alfred Kröner, 1930, p. 76. Traducción: “Esa tradición nos dice con toda firmeza que la tragedia surgió del coro trágico y que originariamente no era sino coro y nada más que coro: de lo cual sacamos la obligación de inspeccionarle el corazón a ese coro trágico en cuanto es el auténtico drama primordial”, F. NIETZSCHE, *El nacimiento de la tragedia*, Capítulo 7, ed. cit., p. 359]

¹⁴² [“No nos fijemos demasiado en la griega. Si somos sinceros, declaramos que no la entendemos bien. Aún la filología no nos ha adaptado suficientemente el órgano para asistir a una tragedia griega. Acaso no haya producción más entreverada de motivos puramente históricos, transitorios. No se olvide que era en Atenas un oficio religioso. De modo que la obra se verifica más aún que sobre las planchas del teatro, dentro del ánimo de los espectadores. Envolviendo la escena y el público está una atmósfera extrapoética: la religión. Y lo que ha llegado a nosotros es como el libreto de una ópera cuya música no hemos oído nunca –es el revés de un tapiz, cabos de hilos multicolores que llegan de un envés tejido por la fe. Ahora bien; los helenistas se encuentran detenidos ante la fe de los atenienses, no aciertan a reconstruirla. Mientras no lo logren, la tragedia griega será una página escrita en un idioma de que no poseemos diccionario”, *Meditaciones del Quijote* (1914), I, 818. Véase el ejemplar que se conserva en la Biblioteca de Ortega del filólogo y helenista alemán Ulrich VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, *Einleitung in die griechische Tragödie*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, 1910, p. 85, donde habla del “bockschöre”, “coro cabronoide”]